

2. Diversas componentes de "los ensanches"; la perspectiva operativa del plan de paisaje.

2.1 ¿Cómo evaluar las condiciones de estos paisajes?
<p>COMBINANDO INVENTARIOS DE LAS PERSISTENCIAS, CONVINCENTES RECUELTOS DE LO QUE SE DESVANECE Y LEVES APUNTES SOBRE LO QUE PARECE SURGIR.</p>
2.2 Diferenciación de unidades o subconjuntos de "los ensanches".
<p>El Ensanche madrileño no se concibió como una malla isotópica en cuanto a actividades y caracterizaciones sociales sino con criterios de diferenciación, aunque ya no repetitivos de la sociedad del ancien regime, como los que defendía Mesonero Romanos, sino "ordenados" según un avisado conocimiento de la ciudad del capitalismo industrial moderno de la época: así, Castro concibe Chamberí como distrito fabril; Almagro y Paseo de la Castellana como sector aristocrático; el amplio tejido entre Castellana y carretera de Aragón (lo que después conoceremos como Barrio de Salamanca) como barrio de clases medias; el área posterior al Retiro como barriada obrera; y las zonas del sur como sectores industriales y agrícolas.</p>
2.2.1 Ensanche este.
<p><b>&gt;BS / 1 Barrio de Salamanca / 1</b>  Primeras franjas de construcción del Ensanche, consolidadas hasta la segunda década del XX. Su denominación asentada como Barrio de Salamanca es acertada por recurrir su proceso de formación inmobiliaria impulsado por el Marqués de Salamanca, y por su homogeneidad de escena, de usos y de significados.  Originalmente destinado a lugar de residencia de las capas de la alta burguesía, fue modulándose para acoger todo el arco de esas "clases", a través de la aplicación de tipos edificatorios de sucesivos patios interiores, hasta recoger en los cuerpos más desfavorables un vecindario heterogéneo e inestable de empleados, modestos funcionarios y artesanos. Desde hace años ha perdido mayoritariamente sus usos residenciales con "procesos-termita" de sustitución de viviendas por oficinas y despachos.  Desde su origen, estos tejidos tuvieron una fuerte dinámica comercial asentada en las plantas bajas. Hoy, siguen manteniéndose esos usos comerciales, en muchos casos retrozados, con los obvios cambios de productos e imagen, aunque reconvirtiendo sin conflictos perceptibles la antigua escena en la actual, con los patrones característicos de la ciudad boutique.  Pocos focos de otros usos, aunque significativos:  - Espacios culturales, como el Museo Arqueológico- Biblioteca Nacional, de destacada presencia hacia Serrano; el Centro Cultural de la Villa, que entre sus muchos defectos originarios incluye el de olvidarse de las conexiones desde el área al recleto y magnífico Museo Lazaro Galdiano, en el arranque norte de la calle Serrano; la Fundación La Caixa, un punto de referencia que se trasladará próximamente...  - Constelaciones de galerías de arte, anticuarios, comercios de diseño... generando las codificadas caracterizaciones de los barrios "de arte" persistentes en las grandes capitales europeas desde finales del XIX.</p> <p><b>&gt;BS / 2 Barrio de Salamanca / 2</b>  Sucesivas fases de consolidación, casi hasta los años 60 del XX.  Construido en sus franjas más cercanas al centro entre los 20 y los 30... y completado después trabajosamente hasta los 60.  El examen del parcelario revela como en sus últimas fases dominaron, incluso con más evidencia que en sus arranques, las colisiones de intereses entre gobierno público y propiedad del suelo: las huellas de la parcelación agrícola sobre la retícula urbana, con todas sus contradicciones, mostrarán siempre la peculiaridad de la gestión del ensanche madrileño como "material inerte" frente a las urgencias de las políticas urbanas del franquismo.  Continuidad de la malla viaria y de los tejidos edificados del primer ensanche, con predominio de construcciones residenciales de agregación puntual e pequeñas parcelas, con comercios en plantas bajas.  <b>Enclaves</b>  Algunos enclaves institucionales en la Plaza del Marqués de Salamanca, que evidencian la dificultad de conciliar un espacio público más allá de su enunciación. Algunas manzanas o extensiones importantes de administraciones públicas al norte, entre General Oraa y María de Molina.  Amplios enclaves hospitalarios, de hocas fachadas, en el lenguaje predilecto de la arquitectura institucional del franquismo, asemejándolos a cuarteles o a ministerios.  <b>Grandes imantadores: los centros del Corte Inglés y sus constelaciones.</b>  Uno de los rasgos de mayor importancia en la caracterización de esta zona es el vivaz, espeso tejido del consumo de masas, sostenido por la infatigable maquinaria del Corte Inglés, pero con muchas y dispares ondas y resonancias.  El espesor comercial de Goya, que se prolonga a sus transversales.</p>
R Retiro
<p>Con grandes vacíos todavía en los años 30. Va concluyéndose en la postguerra. Las causas de ese retraso se deben sin duda a la posición de la zona, detrás del gran espacio "neutro" del parque, y sin contar hacia el este con tejidos que pudiesen "tender redes" hacia esta zona... Como lógica consecuencia de esa caracterización de espacio de "borde incierto" carencia de mínimas comunicaciones urbanas.  <b>Enclaves</b>  En el proceso de completamiento de esta parte del Ensanche tuvieron gran importancia las implantaciones hospitalarias, que suponen más de una cuarta parte de su superficie, y que marcan sus ritmos de vida y su imagen para el conjunto de los madrileños.</p>

2.2.2 Ensanche norte.
<p><b>A Almagro</b>  Trazado en retícula irregular sobre la que se sobrepone las dos calles diagonales que surgen de la Gorieta de Alonso Martínez, y que estructuran el área: Santa Engracia y Almagro.  Se dibujan así manzanas rectangulares de distintas dimensiones y otras trapezoidales y angulares.  Originalmente área residencial aristocrática y alto-burguesa, en la que se conjugan palacetes, casas- palacio y viviendas entre medianeras de gran calidad, entremezcladas con templos, conventos, colegios e instituciones benéficas de órdenes religiosas, expresando la expansión de la iglesia católica en la época de la Restauración (en el campo educativo, con la especial atención a la formación de las capas altas) En su borde norte, a José Abascal, algunas manzanas se encuentran ocupadas por dotaciones sanitarias recientes... En la segunda mitad del XX fue adquiriendo relevantes contenidos institucionales, representativos (varias Embajadas) y terciarios.  Su franja hacia Castellana tiene rasgos propios: originariamente formadas por palacetes, hoy mantiene todavía algunos, mezclados con recientes edificios terciarios y hoteleros, exentos y de alturas descolgadas.  Mantiene gran parte de la edificación de finales del XIX y principios del XX, casi siempre de gran valor, reconocido en su catalogación en la PGOU. Notable renovación de frentes de los 20-principios 30, en lenguajes racionalistas, que por su excepcionalidad puntúan con fuerza el paisaje de la zona. La renovación fue también intensa desde los 50 a los 70, generalmente con arquitecturas cultas y, en todo caso, confiriendo también una imagen de "opulenta modernidad" a la zona.  Por la irregular geometría de su trama y por la complejidad de los usos de su edificación, no ofrece una imagen "compacta", sino que se despliega más bien como un paisaje de muy diversas representaciones mentales, moduladas perceptivamente según las posiciones sociales, roles profesionales o intereses de los ciudadanos. Atendiendo ahora tanto a las edificaciones como a sus usos, diríamos que es en efecto al mismo tiempo el refinado barrio de Embajadas, prestigiosas sedes profesionales o comerciales, hoteles de lujo, etc. También es uno de los espacios madrileños más impregnados por la presencia religiosa, por su extensión y por la homogeneidad de su escena arquitectónica, marcada por el predominio de grandes fachadas de ladrillo de difusa atmósfera "neogótica".  Pero es también un espacio de oficinas anónimas, de administraciones a veces de imagen "normal" a veces "áspera" (cuerpos de seguridad)...</p> <p><b>T Trafalgar / Olivide</b>  Área de características morfológicas muy peculiares dentro del Ensanche, por su particular proceso de formación. Delimitada por el "compás" de las calles Fuencamál y Luchana, que arrancan de la Gorieta de Bilbao. Se encuentra atravesada en dirección norte-sur por un eje de notables dimensiones, formado por las calles Trafalgar y Grial. Álvarez de Castro, separadas por la Gorieta de Olivide, un espacio de trazado único dentro del Ensanche, de impronta barroca en sus pretensiones pero de dimensiones exiguas y escena edificatoria modesta que le han impedido adquirir relevancia. Ese eje no llega sin embargo a actuar en consonancia con la importancia que anuncia su trazado, quizá por su interrupción por la mencionada gorieta, o por el carácter casi exclusivamente residencial que posee la calle Grial. Álvarez de Castro, con alto predominio de vivienda institucional.  Área predominantemente residencial, de capas medias, que todavía mantiene un carácter de "barrio", por la difusión de pequeño comercio y actividades artesanas. Participa del paisaje del catolicismo de la restauración tan acusado en el vecino Almagro, con algunas instituciones religiosas y benéficas.  Si algo distingue la zona desde el punto de vista del paisaje es el contraste entre sus bordes y sus zonas interiores: los bordes, con fuerte impronta en el "mapa mental" de Madrid, con la calle Fuencaral puntuada por numerosos cines, la especial densidad de la Gorieta de Bilbao, la rotunda linealidad viaria de Santa Engracia, y los interiores, de repetitiva escena residencial de finales del XIX y principios del XX y apacible vida.  Aspecto específico de esta zona sería la importancia de un eje que la cruza diagonalmente y que tiene fuerte autonomía de imagen y usos: la calle Luacana, también marcada por los cines y que "espeja" así la cercana Fuencamál.</p>
AR Argueles
<p>Esta zona el ensanche crecía de edificaciones y de cualquier previsión urbanizadora todavía hacia 1875, como nos muestran los numerosos planos de la época. Incluso la parte "interior" del casco, entre el Cuartel del Conde Duque y Palacio de Liria y el bulevar de Camariza se encontraba prácticamente desocupado.  En los últimos años del XIX comienza a urbanizarse, pero eran todavía muy escasas las construcciones. Sólo a finales del XX y comienzos de los 30 va consolidándose, como reflejan por ejemplo los planos de la Información de la ciudad de 1929 o los Mapas Topográficos Nacionales de 1932 y 37.  En esos años las áreas del norte, hasta la actual Csa Bermúdez, estaban todavía desocupadas, y sólo irían completándose hasta los 50, con peso importante de algunas actuaciones oficiales, como el gran enclave del Parque Móvil y viviendas de funcionarios.  Se ordena en retícula, siguiendo las pautas del Anteproyecto de Castro, aunque con muchas distorsiones, resultantes de su lento desarrollo y de la absorción de algunas parcelaciones irregulares.  Su escena edificada corresponde mayoritariamente a los lenguajes que van de los años 20 a los 50: pervivencias de los estilos regionalistas, aunque ya muy moderados (también por la caracterización económica del barrio), proto-racionalismos, algunos ejemplos de los lenguajes escuetsos del "funcionalismo", pocas alusiones art-deco y sobre todo, expresiones de la arquitectura del primer franquismo, con sus epilépticas distorsiones "heremáticas" del racionalismo...De modo puntual aparecen edificios de los 60 y 70 e incluso más recientes, con los lenguajes convencionales de esa época.</p>
2.2.3 Ensanche sur.
<p><b>A</b> Concebido en el Plan Castro como asentamiento obrero y popular, cumplió esos designios, aunque con gran lentitud. Todavía en 1875, como observamos en el Parcelario del IGE, y en los muy numerosos y precisos planos de esos años, carecía de cualquier desarrollo según las trazas del Ensanche: los únicos tejidos construidos eran los del barrio proletario y fabril de Las Peñuelas, que había comenzado a agregarse antes del Plan de Ensanche y había seguido desarrollándose con posterioridad al margen de sus previsiones. La implantación del ferrocarril, con la estación de Atocha, había repercutido sólo en la agregación del caserío de Pacifico, al norte de las vías. Pero los trazados en la retícula del Ensanche que se observan al sur se encontraban sin edificaciones.  La situación del barrio de Las Peñuelas repite, en un extremo opuesto, geográfico y social, las condiciones de Chamberí, en el norte, conduciendo a un procedimiento similar, es decir, a la deformación de los trazados para absorber el asentamiento.  Todavía hacia 1916, en una época de relativa prosperidad, por la bonanza de la economía española durante la primera guerra mundial, las edificaciones dentro de las trazas del ensanche son muy escasas, apoyándose en el eje de Delicias y las manzanas transversales, ordenadas por Ancora y Palos de la Frontera, al norte de las vías de enlace con la Estación del Norte.  En los años 30 se produjo ya el "salto" al sur de las vías, que constituirían una dura frontera urbana. El proceso de crecimiento en la postguerra mantuvo, con lentitud, esas pautas de adiciones sucesivas colmatando los espacios entre los ejes fundamentales: Méndez Álvaro, flanqueando las vías hacia el sur; Delicias, Santa María de la Cabeza y la Ronda de Atocha bordeando el casco antiguo.  A mediados de los 50 el Plano de la Villa editado por el Ayuntamiento (1956-57) nos muestra la desocupación de extensas áreas hacia el sur, que sólo irían colmatándose en las décadas posteriores.  La operación Pasillo Verde de los 80 supuso un cambio estructural fundamental en la zona, con el soterramiento de las vías de enlace entre Atocha y Príncipe Pío, rompiendo la barrera que había segregado los tejidos al sur y generando al mismo tiempo una vasta operación inmobiliaria estructurada linealmente por los terrenos así recuperados. Las deformaciones y adaptaciones del trazado, su lento y heterogéneo proceso de crecimiento, la "baja" caracterización social de las viviendas, construidas muchas veces con pautas especulativas, buscando siempre la maximización de los volúmenes, la mezcla con almacenes, talleres e industrias, la ocupación interior de las manzanas con naves, garajes y talleres, y además la carencia de monumentos o edificios públicos representativos, junto a la carencia de espacios libres de valor, confieren a esta zona un paisaje muy poco atractivo.</p>